

Gerardo Camacho de la Rosa, un académico con compromiso social

Faustino Sánchez Garduño,

*¡Libranos de la ciencia
en manos de los déspotas y de los
millonarios!*

Carlos Pellicer, 1953

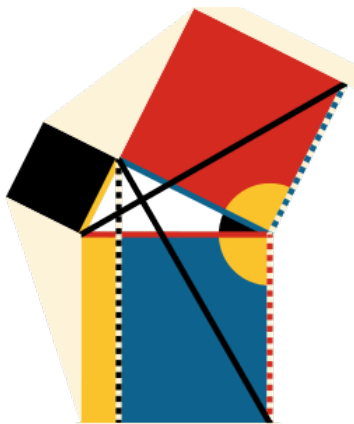


Nota. Estimados lectores, el día 15 de diciembre falleció el profesor Gerardo Camacho de la Rosa.

Gerardo realizó estudios de física y matemáticas en nuestra Facultad. El profesor Pablo Padilla, investigador del IIMAS, dirigió su tesis de maestría y su tesis de doctorado en ciencias matemáticas.

Gerardo fue profesor de asignatura en el Departamento de Matemáticas. En el semestre 2022-1 impartía la materia de Cálculo Diferencial e Integral III. Además de su actividad académica, Gerardo tuvo una intensa participación en movimientos en defensa de comunidades campesinas. En particular, en defensa de la tierra y el agua del pueblo originario de San Nicolás Totolapan (al sur de la CDMX).

Nuestro colega Faustino Sánchez Garduño realizó la semblanza del profe Gerardo Camacho de la Rosa que a continuación reproducimos. Agradecemos a Faustino el envío de este texto al Boletín.



Los elementos de Euclides, de Oliver Byrne

A través del Telegram, la mañana del 15 de diciembre de 2021, recibí un mensaje de mi querido amigo, el más viejo de mis amigos, Pedro Miramontes. Fiel a su estilo, sin rodeos y de forma directa, me preguntó: “Faus, ¿conoces a Gerardo Camacho de la Rosa?”, para enseguida soltar la triste noticia: “La Marianiux me acaba de avisar que falleció y me asegura que tú lo conociste bien”. Claro, a costa de tratarlo como mi alumno en más de un curso en la Facultad de Ciencias y después, fuera de la relación profesor-estudiante, conocí y traté muy bien a Gerardo. Supe de sus intereses académicos, de sus convicciones políticas, de su compromiso social y de algunas de sus acciones a favor de los campesinos de este país. En su calidad de estudiante, doy fé de primera mano que Gerardo era muy trabajador y brillante. Además de intereses académicos, también compartí con él convicciones y posiciones políticas. Esa fue otra liga que nos unía. Con todas estas prendas, Gerardo se conducía de forma discreta, ningún afán protagonista animó su actuar. A través de esta semblanza pretendo rendir un modesto homenaje a nuestro querido y siempre recordado Gerardo.

Sobre su formación académica profesional

Con la tesis: *Ecuación de Fokker-Planck y sistemas de reacción-difusión*, bajo la dirección de mi querido amigo y colega Pablo Padilla, en 2012 Gerardo obtuvo el grado de maestro en ciencias en el Programa de Posgrado en Ciencias Matemáticas de la UNAM.

Por los tiempos en los que Gerardo habría de decidir el tema de su tesis de doctorado, me visitó en mi oficina para preguntarme si yo tenía algún tema que le pudiera proponer. En ese momento Pablo Padilla, Jorge Castillo y yo, estábamos extendiendo el análisis de un modelo matemático que propusimos para estudiar la emergencia de patrones sobre dominios con crecimiento. En dicha extensión, además del crecimiento del dominio, consideramos un mecanismo morfogénico que en ese tiempo era novedoso: una bifurcación de Turing-Hopf. Así que le dí a Gerardo copia de los artículos que hasta ese momento teníamos sobre el tema. También fiel a su estilo, Gerardo se desapareció, no regresó. Tiempo después supe que estaba trabajando con Pablo Padilla sobre otro tema, cosa que me dió mucho gusto pues los estudiantes de posgrado no son propiedad de tal o cual profesor.

Con la tesis: *Existencia y estabilidad de soluciones de tipo onda viajera de una ecuación de onda semilineal. Principio de concentración-compacidad*, dirigida por Pablo Padilla, Gerardo se doctoró en 2016 en Ciencias Matemáticas por la UNAM. Según el propio Pablo, en la tesis: “usando métodos del cálculo de variaciones, se abordan los problemas de existencia y de estabilidad de ondas viajeras en problemas motivados por la mecánica de fluidos. Usando la técnica de concentración-compacidad, desarrollada por Pierre Louis Lions, Gerardo probó la existencia y estabilidad para no linealidades de tipo potencia con exponente crítico de Sobolev, aportando una contribución original y significativa en esta área.” Según me comentó Padilla, en este 2022 Gerardo entraría al IIMAS a hacer una estancia posdoctoral. Tanto a Pablo como a mí, nos dejó helados y muy tristes la noticia de su fallecimiento.

El 18 de diciembre Ángela Camacho de la Rosa, hermana de Gerardo, refiriéndose a la relación entre él y yo, me escribió: “Así es, Gerardo me contó sobre la amistad que tuvieron, le tenía aprecio y marcó su formación académica”. A esta gentil nota, sólo agregó: Yo no sé si habré marcado su formación académica pues con estudiantes de la calidad que caracterizaba a Gerardo, realmente su caminar va solo, su ruta la trazan ellos mismos. Ese sendero no depende en mayor medida de los profesores con los que se encuentren. El que se haya expresado así de un servidor, sólo agrega otras más a sus naturales prendas: gentileza, gratitud... cualidades de personas bien educadas, como era Gerardo.

Sobre su compromiso social

Fiel y comprometido con la convicción de que un mundo más justo para los que menos tienen es posible, en particular lo es para los campesinos despojados, desplazados, discriminados históricamente quienes deberían ser reconocidos por el trabajo que hacen para el cuidado de la naturaleza y para la provisión de los alimentos, y que la lucha por lograrlo también puede hacerse desde el papel de académico, Gerardo fue irreprochablemente congruente con ello. A fin de no incurrir en imprecisiones, a continuación incluyo el texto que me proporcionó Ángela Camacho a quien mucho agradezco su invaluable contribución. En ella, Ángela nos hace un emotivo recuento de la activa participación de su hermano en diferentes organizaciones. En todas ellas apuntalando al objetivo mencionado al inicio de este párrafo. Este es su texto:

Gerardo participó desde muy joven en los esfuerzos por transformar la realidad nacional, procedente del pueblo originario de San Nicolás Totolapan en la Sierra del Ajusco, pueblo con participación en la Revolución Zapatista cuya historia fue rescatada por Gerardo en el libro: “Raíz y Razón de Totolapan, el drama de la guerra zapatista”, mismo que publicó a sus 21 años mientras concluía sus estudios de licenciatura en Física en la Facultad de Ciencias. A sus 13 años, como estudiante de primer año de Iniciación Universitaria en la Escuela Nacional Preparatoria número 2, fue miembro activo del Consejo General de Huelga que buscó mantener el carácter público, gratuito y científico de la UNAM. Fue miembro de esfuerzos organizados dentro y fuera de la universidad: participó en la mesa de la Facultad de Ciencias de la Cooperativa Smaliyel que distribuye café de bases de apoyo del EZLN; impulsó la realización de talleres de agricultura campesina y artísticos que vincularon a universitarios con la problemática que aqueja a las comunidades indígenas, con esto se apoyaron los trabajos de la Radio comunitaria Nomndaa en Xochistlahuaca, Guerrero; fue pilar en la construcción de la solidaridad con la comunidad nahua de Santa María Ostula en la costa michoacana, comunidad que recuperó más de 700 hectáreas de las manos de caciques que bien eran empresarios como miembros de la delincuencia organizada en la región, lo que desencadenó una franca guerra en contra de la comunidad que a la fecha cuenta con 34 compañeros asesinados y 6 desapariciones

forzadas. Su origen campesino no fue mera añoranza, Gerardo plasmó en su tesis doctoral, “relatos, que junto a los sueños de mi padre transmutaron en el arraigo a la tierra y la convicción de recorrer a caballo una y otra vez las veredas en las serranías del Ajusco” y así lo hizo, se convirtió en defensor de los montes, tierras y aguas de Totolapan. Entabló relaciones con una gran cantidad de campesinos y campesinas, que como él, resisten a la guerra de exterminio que existe desde hace más de quinientos años contra las comunidades indígenas y campesinas, a muchos los encontré en el Congreso Nacional Indígena y la lucha del EZLN, a otros al pie del surco con los jornaleros que conoció en su búsqueda en la siembra de papa sin agrotóxicos y la producción de leche orgánica. Enseñó matemáticas en las aulas, pero también en el campo, donde por ejemplo empleó las curvas de nivel para mejorar la técnica de surcado para hacer una práctica de siembra de conservación, conocimiento que compartió en talleres. La convicción y congruencia de Gerardo lo llevaron a ser miembro de la Comisión de Coordinación y Seguimiento del Congreso Nacional Indígena-Concejo Indígena de Gobierno, quien en un comunicado escribió:

“El caminar del Congreso Nacional Indígena se ha hecho con el paso de quienes, soñando con amor, convierten su solidaridad en fuerza para los pueblos; por ello, hoy nuestro corazón se conmociona con la muerte del compañero Gerardo Camacho de La Rosa, miembro de la Comisión de Coordinación y Seguimiento del Congreso Nacional Indígena-Concejo Indígena de Gobierno”.

A manera de colofón, Ángela agregó:

Gerardo tuvo dos hijas y un hijo, Matilde, Aleida y Emiliano. Nunca supe de dónde sacaba tanta energía para hacer tanto, andaba en la siembra, dando clases y sobre todo con sus hijas e hijo.

En su papel de pareja y padre Cora Jiménez Narcia, compañera, pareja, esposa y madre de los hijos que juntos tuvieron, nos comparte su amoroso y emotivo testimonio:

Gerardo fue un padre que amó cada segundo de su existencia a Matilde, Emiliano y la recién nacida Aleida. Cultivó con ellos el amor profundo a su pueblo y su territorio, les enseñó a maravillarse y cuidar del bosque y los arroyos como a su propia familia, y es así que hoy saben que cuando tocan la tierra, miran ajolotes y escuchan al tecolote su papá está con ellos.

Así también les enseñó el camino de las preguntas y de la incesante búsqueda no sólo por comprender sino transformar la realidad para hacer de éste un mundo donde los pueblos crezcan en libertad y con justicia.

La ternura con que cada día construyó con ellos y conmigo el presente es hoy la fuerza que habrá de sostenernos y con la que daremos continuidad a lo que juntos soñamos.

Gerardo fue un campesino, científico, maestro de a pie, revolucionario de su tiempo y nos deja una herencia de vida y por la vida. ¡Gerardo vive, la lucha sigue!, es la consigna. 🌱